

Escaramuzas sexuales

** El joven ejecutivo
tenía sus aventuras en horas extra*

Como *El cepillo de dientes*, de Jorge Díaz, o *El amante*, de Harold Pinter, *¡Sálvese quien pueda!*, la obra con que se inicia la Compañía de Teatro del Tinglado, es un juego para actores. El humor, la ironía, los ataques verbales, la reconciliación y el carácter lúdico de la pareja protagonista la sitúan dentro de un teatro desinhibido y fresco, que para los tiempos que corren en el drama chileno perfectamente podría resultar un experimento.

Oscar (Roberto Poblete) y Anita (Malucha Pinto) son una joven pareja chilena que durante casi dos horas desarrolla un conflicto matrimonial más o menos típico. El es un aspirante a joven ejecutivo, individualista, simpático, canchero, de gran atractivo para cierto tipo de mujeres, y machista, aunque le pese. Ella, trabajadora, responsable, casi sumisa a los dictámenes del marido. La deslealtad de Oscar, sus conocidas amantes y su afán de salir a cada momento de la casa, provocan en la mujer un deterioro progresivo que intentará remediar a toda costa.

La obra está construida por el continuo tira y afloja de la joven pareja. Los mutuos reproches, la insistencia de él en que ese matrimonio ya no puede seguir, sus idas y venidas hacia el hogar, ayudan a diseñar un conflicto subterráneo, una búsqueda desesperada, sobre todo de él, que no sabe ubicar su centro. La relación amorosa con sus tres amantes no lo satisface y retorna donde su mujer, a quien terminará otra vez atacando.

¡Sálvese quien pueda! pertenece a dos autores jóvenes: Carlos Genovese y Oscar Castro, este último fundador del primer grupo Aleph y actualmente radicado en París. Ambos crearon una obra entretenida en su mayor parte, donde el juego es esencial para su desarrollo y que paulatinamente pasa de la comedia y la farsa hacia el drama íntimo. Aunque la dirección de Genovese le otorga ese carácter desenfadado y necesario, sólo le faltó podar un



*Malucha Pinto y Roberto Poblete:
la procesión va por dentro*

poco el original, que a ratos se transforma en el juego por sí mismo. Esto se supera en gran medida gracias al buen desempeño de los dos actores, capaces de llenar convincentemente las diversas facetas del conflicto. Ambos se complementan: Malucha Pinto se revela como una joven actriz versátil, y Poblete como un actor con gran ángel escénico.

Obra curiosa, enigmática en sus soluciones, disparatada a ratos, juguetona, llena de humor, *¡Sálvese quien pueda!* es un aporte real al teatro chileno de estos días. ■

Escaramuzas sexuales. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escaramuzas sexuales. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa